

medio de la prensa, para reprocharlo todo, absolutamente todo, sin que se nos escape la queja que provoca el sacerdote en su desman, el gobierno en su arbitrariedad, la justicia en su abuso, el ciudadano en su insolencia, ni lo malo que todos en general hacemos.

Dicho, pues, lo anterior, nada se espere de nosotros bueno, pues aunque es imposible remediar al mundo, nosotros procuraremos que al menos la gente que lo corrompe y que descompone á la humanidad, reciba, si no un castigo, siquiera el anatema social.

Venimos en defensa de la sociedad.

Esto siquiera es noble; pero desgraciadamente, jamas se reconocerá nuestra mision.

Así lo esperamos.

EDITORIAL.

LA SITUACION.

En tiempo de la dominacion española, todos deseaban la independencia; ¡bien, muy bien! Era noble el deseo.

Despues de consumada la independencia, se anhelaba una libertad mayor que la que entonces habia.

Vino en seguida constitucion tras constitucion, y sangre por mayor, sin que nunca se llegara á encontrar la felicidad del país.

Por fortuna, México triunfó.

Naciones extranjeras tomaron participo en el asunto, é hicieron despertar el patriotismo en nuestros pueblos.

Cuando todo se creia lleno y cumplido, y cuando ya todo el monte era orégano, algunos abusos de poder y muchas basurdas ambiciones, nos volvieron á precipitar á la revolucion.

Siempre la revolucion!

Hoy que al fin creiamos consumada nuestra trasfiguracion, han saltado como candidatos á la presidencia de la Republica, un sin fin de patriotas de petate, que tal vez nos hundan en un cataclismo fatal, nunca narrado en las páginas de nuestra historia.

Hasta ahora hemos dicho algo sobre el pasado, falta hacer algunas observaciones sobre el porvenir, que francamente, se presenta mas negro que la noche en que se perdió el marrano.

Gonzalez, Benitez, Garcia de la Cadena y otros, están en momentos de hacer que México, este país de la riqueza, se convierta en un volcan.

Aceptémos lo que viene, no hay remedio!

Por lo mismo, declarémonos revolucionarios.

Guerra á Gonzalez.

Guerra á Benitez.

Guerra á Garcia.

Guerra á todos!

Guerra á todos y ¡Viva Yo!

Este debe ser nuestro lema segun las demostraciones del siglo.

Hoy todo se ha individualizado.

Todos creen que la felicidad de la patria puede hacerla algun determinado individuo, cuando la patria, siendo tan grande, apenas puede llenar algo de las ambiciones de esos soñadores.